

Antropología del desarrollo

Orígenes

Nuestra visión del desarrollo y del subdesarrollo es estrictamente occidental y, además de occidental, hoy es una mirada que no puede esconder la herencia derivada de la colonización británica y francesa. **Hemos pasado de discutir si los indígenas tenían alma, como hicieron la España de los inicios de la colonización americana, o el parlamento británico del siglo XIX, a tratar las poblaciones no europeas ni norteamericanas como menores de edad, con un paternalismo, en el mejor de los casos, que impide un trato de tú a tú, entre iguales.** Ya en el siglo XXI, Gran Bretaña y los Estados Unidos, es decir, colonizadores y neocolonialistas, han impuesto su visión. Es posible que la crisis actual obligue a replantearse muchas cuestiones que parecían intocables. ¿Dónde está la supuesta superioridad de la raza blanca y, en especial anglosajona y blanca, ante los países emergentes asiáticos?

Primero los misioneros, después antropólogos, sociólogos, algunos políticos,... hablaban en nombre de los pueblos “nativos”. La propia expresión “nativos” tiene unas connotaciones peyorativas, cuando en realidad todos somos nativos de algún territorio. Hoy los “nativos” pueden contar con voces propias. Incluso un continente tan problemático como África subsahariana contó con defensores de la negritud como el senegalés L.S. Senghor o el ghanés Nkrumah.

Podemos afirmar con Paula Colmegna (2002) que hoy hay dos formas de plantear la antropología del desarrollo:

1. La que se plantea el desarrollo de comunidades locales, vulnerables, tradicionales, sin replantear-se críticamente nociones y conceptos involucrados en los proyectos de desarrollo.
2. La antropología que se centra en el análisis crítico de los conceptos y prácticas que se utilizan en las políticas de desarrollo.

Si en el siglo XIX todo giraba alrededor del colonialismo, el XX surgió una antropología del desarrollo crítica con el concepto de desarrollo que sigue exclusivamente unos parámetros occidentales, euro céntricos, que identifican desarrollo con crecimiento económico poniendo como ejemplos los países desarrollados de Europa Occidental, con el trasfondo, hasta la crisis actual intocable, de crecimiento indefinido, dentro del contexto de la globalización.

Según David Shelton, 2002, para EEUU una **mayor producción es clave para la prosperidad y la paz y para producir más es necesario conocimiento técnico y ciencia.**

Estas ideas aplicadas a América Latina llevaron al “desarrollismo” de los años 50. Los 70, la izquierda latinoamericana cuestionaba el modelo **Estado-Nación, principal genocida de pueblos indígenas,** y entendía la condición indígena como un estado transitorio hacia la proletarización. Todas estas posiciones fracasaron. Desde los mismos años 70 entró en crisis el discurso habitual sobre el desarrollo. El Club de Roma con el famoso Informe Meadows planteaba el Crecimiento Cero. Las conferencias de Estocolmo (1972), Río (1992) y Kioto (1997) consideraban insostenible un desarrollo basado en el expolio del Planeta y la contaminación. Al mismo tiempo se iban articulando en América Latina movimientos indigenistas que reivindicaban sus derechos (Movimiento Zapatista, líderes políticos como Evo Morales,...) **Y allí donde se hablaba de pobres e indios había que hablar de desigualdad, injusticia social y racismo.**

La década de los 90 se planteaba una línea única de desarrollo para toda la humanidad. Los denominados “indios” no tan sólo no habían desaparecido mezclados con el resto del proletariado, habían cobrado más conciencia de sus derechos y denunciaban genocidios cometidos por los estados. Coincidiendo con la actuación de las ONG en estos ámbitos, en países como Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina,... se incrementan las demandas indígenas en defensa de sus derechos. Podemos citar dos jesuitas grandes investigadores de las lenguas indígenas y por tanto defensores de las correspondientes etnias. El catalán Xavier Albó en Bolivia y el mallorquín Bartomeu Melià en Paraguay. Todo ello ha ayudado a adecuar los planes de desarrollo al “punto de vista de los nativos”.

No quiero olvidar la **Conferencia de Bandung** que a pesar de ser muy anterior, 1955, se celebró en Indonesia con la presencia de líderes asiáticos y africanos como Nerhu, Sukarno o Zu en Lai, y que **representó la toma de conciencia de los pueblos “subdesarrollados” del derecho a ser tratados igual que los estados económicamente más avanzados.**

Antropología para el desarrollo ante la emergencia de la etnicidad

Desde los 90 se empieza a considerar los pueblos indígenas en tanto que sujetos políticos conscientes y agentes de su destino y no tan sólo receptores de un destino impuesto. La colaboración entre indígenas y antropólogos ha producido **la emergencia de la etnicidad**. Esta autoafirmación de los pueblos se ha podido constatar en los foros internacionales y a nivel de estados. Cambios constitucionales en diferentes estados dan fe de la nueva situación en la cual los indígenas son sujetos de derecho.

Brasil, Argentina y Paraguay han visto incrementar la población indígena en los últimos censos, seguramente no únicamente porque realmente hayan aumentado en número, también porque ahora hay **más orgullo de ser indígena**. Pero las elites de los países tienen más orgullo del indígena histórico que del indígena real, al cual se sigue menospreciando. Así, en Argentina, los propios maestros no tenían interés en descubrir el origen indígena de los alumnos.

Cuestiones alrededor de la emergencia étnica

1. Distancia entre discurso oficial y realidad. Muchos de los derechos constitucionales no se hacen efectivos.
2. Se ha de tener más en cuenta las limitaciones económicas y políticas. Bajo la invocación de diferencias culturales entre los indígenas y el resto de la población las desigualdades socio-económicas pueden quedar escondidas.
3. Peligro de confundir el trato y reconocimiento de la cuestión étnica en Canadá y en Australia con la situación de otros pueblos indígenas en países no tan desarrollados económicamente.
4. Los diferentes organismos públicos o privados que tratan con los indígenas a menudo no consultan con los interesados.
5. Muchos antropólogos consideran exóticas y benéficas las prácticas indígenas y se alejan de la realidad, sin entrar en la compleja trama de relaciones que implican a indígenas, profesionales y instituciones.

Desarrollo sostenible: TERCERA VIA

Si el concepto “desarrollo” venía siendo cuestionado desde los años 70 fue un año después del desastre nuclear de Chernóbil cuando se publicó, 1987, un informe de la Comisión Mundial por el Medio Ambiente y el Desarrollo: “Nuestro futuro común”, el Brundtland Report. Exponía la necesidad de un desarrollo sostenible, o etnodesarrollo, donde cuestionaba la injusticia que representa el acaparamiento del Norte ante la miseria del Sur. Planteaba en lugar de un progreso lineal, el habitual, igual para todos, **un desarrollo en múltiples direcciones según las necesidades sociales**. Se debía conciliar biodiversidad con diversidad cultural, lo que se acabaría trabajando en las Agendas 21 de la Conferencia del Clima de Río de Janeiro, el año 92. Se consideraba que las poblaciones nativas tenían unos derechos intelectuales sobre su biodiversidad. El organismo de Naciones Unidas, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual así lo reconocía pero topó con los intereses de la Organización Mundial de Comercio.

Esta corriente considera que **los indígenas son los que más bien gestionan su medio** y que sus conocimientos tienen libre circulación, mientras que el Norte todo lo somete al beneficio, a obtener más capital. La industria farmacéutica, por ejemplo, no estaría dispuesta a perder una parte de sus beneficios y compartirlos con los indígenas que aportarían lo que saben, que es mucho, la Amazonía ejemplifica esta situación.

¿Habría que patentar el conocimiento indígena? No sabemos las consecuencias económicas, políticas o culturales que podría tener esta acción.

Reflexiones finales y puntos de controversia

- Los últimos 30 años se ha ido pasando de intervenciones en proyectos de desarrollo que eran verticalistas y economicistas a un modelo más participativo de gestión que ha desembocado en un etnodesarrollo o desarrollo sostenible.
- Hoy se tiene muy en cuenta el punto de vista de los nativos. Incluso el Banco Mundial en sus programas.
- Todavía vemos dos líneas diferenciadas en las acciones por el desarrollo:

1. Transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista.
2. Identificación del desarrollo con mejora de calidad de vida, erradicación de la pobreza y mejores indicadores de bienestar material.

Ha primado el primer modelo y seguimos teniendo pueblos marginados.

Se ha impuesto el eurocentrismo y el modelo capitalista o modelo occidental.

- La globalización acentúa las diferencias.
- **El consumo del Norte va ligado a la pobreza del Sur.** Un buen ejemplo son las consecuencias del cambio climático.
- La ideología del desarrollo constituye toda una visión del mundo en tanto en cuanto presupone una determinada concepción de la historia de la humanidad y de las relaciones del hombre con la naturaleza y asume un modelo de sociedad considerado universalmente válido y deseable: el occidental. La fe en la ciencia, que lo solucionará todo ha conducido a un enfoque tecnocrático de los problemas sociales. Considera inevitable la pérdida de la diversidad cultural al mismo ritmo en que los pueblos se vayan desarrollando según el modelo occidental.
- Ha habido mejoras a escala mundial en términos porcentuales, no en cantidades absolutas, pero la diferencia Norte-Sur se ha ido ampliando, ya que los pueblos del bienestar cada día viven mejor que los que no pertenecen a ese selecto grupo. Lo demuestra el informe anual del PNUD de NNNU.
- La AOD, Ayuda Oficial al Desarrollo, ha sido un fracaso. Es una ayuda interesada. Dinero a cambio de lo que interesa al donante.
- Las ONG han de actuar de forma que no reproduzcan el sistema económico global, si no fuera así perpetuarían la situación de dependencia.
- El trabajo de la cooperación ha de hacer evidente la **perversidad del sistema**.
- Crecimiento no es igual a desarrollo. El desarrollo no necesariamente implica crecimiento.

Hemos de trabajar por el respeto a los pueblos del Sur y por la mejora de su calidad de vida sin perder de vista la idiosincrasia de sus gentes.

Porque un mundo mejor es posible.

Joaquim Alsina

Permanente FISC-Catalunya



